

¿POR QUÉ DIOS PERMITE EL MAL?

Juana es una simpática jovencita. Viene a ayudarme muchas veces a organizar el papeleo de la catequesis. Queda siempre con Sofia para venir juntas. ¿Tiene alguna gracia hacer el trabajo sola? Además, en cuanto ponen los papeles en orden, siempre charlan un rato de sus cosas.

Interrogantes

El sufrimiento es una de las realidades de la vida que más nos hace pensar. En cualquier momento llama a nuestra puerta. Y a nuestra vida, a la familia, a los amigos, al mundo entero. Todos los días los medios de comunicación nos lo recuerdan. Y siempre nos hacemos las mismas preguntas: ¿Por qué? ¿Por qué Dios no hace nada? ¿Por qué hay tanta gente que sufre?

Estamos ante uno de los mayores misterios de la existencia humana. Una realidad que nos rebosa. Un hecho para el que buscamos respuestas. Vamos a intentar encontrar algunas.

Muchos males

El sufrimiento está originado por el mal. Existe el mal físico, provocado por la naturaleza. Por ejemplo, las enfermedades causadas por un virus. Los elementos de la naturaleza son buenos, pero pueden también ser origen del sufrimiento. Un baño en el mar es un placer, pero, si no se respetan las reglas de seguridad, puede acabar en tragedia.

Experimentamos también otro tipo de mal: el mal moral. Es el resultado del mal uso de nuestra libertad. Todos sabemos que la libertad puede servir para hacer el bien o hacer el mal. La misma libertad que nos lleva a atender en la clase porque queremos aprender o nos gustan las asignaturas, muchas veces nos lleva a distraernos o a jugar con el compañero.

¿Y Dios no hace nada ante el mal? Imagínate una hermosa playa con bandera roja. Alguien, que está haciendo la digestión, va a darse un baño. ¿Cuál debe ser la alternativa de Dios? ¿Parar repentinamente el oleaje o alterar las leyes metabólicas de la digestión? Y cuando nos disponemos a estar en la luna en vez de atender al profesor, ¿cuál debería ser la opción de Dios? ¿Inmovilizar nuestro cuello cuando se vuelve hacia la ventana?

¿Qué pensaríamos de un Dios así? Resolvería todos nuestros problemas y caprichos. En vez de ayudarnos a ser personas libres. ¿Dónde quedaría la alegría y el orgullo de haber estudiado y conseguido buenas notas a costa de nuestro esfuerzo?

Si sólo Él fuera responsable de nuestra salud, nunca llegaríamos a tener la oportunidad de cuidar de nosotros. Dios nos toma muy en serio. Nos respeta profundamente. Quiere que seamos constructores de nuestra vida.

¿Qué hace Dios?

Hay dramas profundos, vidas muy duras y complicadas. ¿Y Dios no ve a estas personas? Las ve, sí. Ve y sufre con ellas. Dios sufre cuando un ser humano sufre. Dios no es indiferente ante los niños que mueren de hambre, ni ante las familias afligidas por la guerra, ni ante los pobres, víctimas de la ambición de los ricos. Ni ante un enfermo en una cama del hospital, o una familia que lo ve sufrir. Hace todo lo que puede por ellos. Pero no lo hace sin nosotros, sin nuestra necesaria colaboración.

Dios quiere redistribuir la riqueza del planeta para todos. Dios quiere acabar con la guerra. Quiere hacernos fuertes a los sufrimientos. Y Dios quiere hacer todo eso con la humanidad. Con nuestra inteligencia quiere volver más justos los sistemas económicos. Y nos dio al Espíritu Santo para que en nuestro corazón seamos capaces de inventar numerosas acciones de paz que contrarresten la guerra. Acciones de amor para remar contra el sufrimiento.

Juana cuenta con Sofía para venir a pasar un rato en nuestra casa. ¿Y no sería una gran faena que solamente Dios construyese el mundo y nosotros fuésemos simples marionetas sin personalidad.

Vocabulario

Libertad: Capacidad de la persona humana para elegir y asumir la responsabilidad de sus actos.

Problema del mal: Para muchas personas este problema es un gran impedimento para creer en Dios. No hay explicación válida al mal. Es un misterio. Jesús mismo fue víctima del mal. Pero Dios lo resucitó. El triunfo final es del bien.

Job: Es más un personaje literario que histórico. Da nombre al libro de Job del Antiguo Testamento. Aborda cómo ser creyente y confiar en el Señor cuando todo se vuelve en contra y el mal parece triunfar.

Algunas preguntas

- ¿Cómo reaccionas cuando ves a alguien sufrir? ¿Te revuelves contra Dios?
- ¿Has pensado ya que Dios cuenta contigo para atenuar el sufrimiento de tu entorno?
- ¿Qué puedes hacer para colaborar a que triunfe el bien a tu alrededor?